

**ACTA DEL JURADO
QUINTA EDICION
CERTAMEN NUESTRAS ARTESANIAS TRADICIONALES 2019
EL ESPÍRITU DEL BARRO**

Reunidos en la ciudad de San José, el 06 de agosto del 2019, el jurado de la Quinta Edición del Certamen Nuestras Artesanías Tradicionales: *El espíritu del barro*, integrado por la siguientes personas: María José Chavarría Zamora, curadora del Museo de Arte Costarricense; José Antonio Blanco Villalobos, docente del área de Diseño gráfico de la Escuela de Artes Plásticas, de la Universidad de Costa Rica; e Ivette Guier Serrano, profesora pensionada del área de Diseño cerámico de la Escuela de Artes Plásticas, de la Universidad de Costa Rica, señala lo siguiente:

De un total de 110 propuestas presentadas, este jurado seleccionó 13 piezas de la categoría *Cerámica tradicional indígena*, 15 piezas de la categoría *Cerámica tradicional mestiza* y 33 piezas de la categoría *Cerámica contemporánea*, para un total de 61 piezas a evaluar y para exposición.

Como jurado, enfrentamos el desafío de esta selección en apego a las categorías definidas dentro de la convocatoria, aspecto verdaderamente complejo dentro de las líneas que pueden desdibujarse de una categoría a otra.

Es por esa razón que el jurado definió reubicar algunas de las piezas dentro de las diversas categorías, en apego a la discusión en torno a los lineamientos de éstas y tomando en cuenta cómo algunos elementos técnicos o morfológicos, se alejaban de las definiciones más estrictas de cada categoría.

Los criterios que consensuamos para seleccionar las obras que participarían en la exposición valoran una correlación entre estética, técnica y concepto. Revisamos las piezas junto a sus textos de justificación y fue posible notar, en la mayoría de los casos, que fueron trabajados de manera insuficiente.

Considerando y teniendo a la vista las bases del certamen, el Jurado seleccionó las piezas para exposición de las siguientes personas:

Categoría Cerámica tradicional indígena

Carlos Gregorio Grijalba Acosta (CTI01)
Derix Briceño Espinoza (CTI02)
Elpidio Chavarría Chavarría (CTI04)
Gerardo Campos Carrillo (CTI07)
Ilsa Esperanza Chavarría Chavarría (CTI09)
Julia Muñoz Montiel (CTI10)
María Eustaquia Padilla Vega (CTI12)
María Irma Gutiérrez Gutiérrez (CTI13)
Maribel Sánchez Grijalba (CTI14)
Nury Marchena Grijalba (CTI18)
Rafael Sánchez Hernández (CTI19)
Andy Campos Leal (CTM01)
Mauricio Grijalba Villareal (CTM16)

Categoría Cerámica tradicional mestiza

Bolívar Prado Méndez (CTM02)
Brandon Mayorga Chavarría (CTM03)
Dennis Chavarría Méndez (CTM07)
Francisco Hernández Mora (CTM08)
José Antonio Madrigal Chaves (CTM10)
María Alba Castillo Espinoza (CTM12)
María Eugenia Mendoza Castrillo (CTM13)
Zeneida Trejos Rosales (CTM22)
Doraliza Grijalba Villafuerte (CTI03)
Esmeralda Sánchez Pérez (CTI05)
Francisco Javier Campos Chavarría (CTI06)
Greddy Chavarría Grijalba (CTI08)
Martina Espinoza Grijalba (CTI15)
Miguel Ángel Leal Vega (CTI16)
Yolanda Villareal Alcócer (CTI20)

Categoría Cerámica contemporánea

Abigail Herrera Herrera (CC01)
Ana Carolina Gross Somarribas (CC03)
Ana Duarte Chinchilla (CC04)
Ana Laura Fernández Fernández (CC05)
Carlos Andrés Retana Bustamante (CC09)
Carmen Aguilar Aguilar (CC13)
Clarence Ross Escorriola (CC14)
David Jiménez Sánchez (CC16)
Doralía Ivannia Castillo Bermúdez (CC18)
Esteban Guevara Walter (CC20)
Fernanda Matarrita Hidalgo (CC24)
Fernando Rudín Vega (CC25)
Gema González Barredo (CC27)
Gerardo Selva Godoy (CC28)
Hernán Quirós Zúñiga (CC30)
Jackeline Arrieta Méndez (CC32)
José Eduardo Montero Montero (CC36)
Karina Rodríguez Alfaro (CC39)
Laura Guzmán Méndez (CC40)
Lucía Flores León (CC44)
Luis Ricardo Morales Quesada (CC46)
Magally Esquivel Chacón (CC47)
Manuel Delgado Díaz (CC50)
María Eugenia Cubero Ugalde (CC51)
María Hortensia Ruge Gil (CC53)
Mariángel Montero Cole (CC54)
Moisés Briceño Bonilla (CC57)
Pía Paulsen Urdangarín (CC59)
Rita Cascante Morales (CC61)
Rita Mix Laspiur (CC72)
Viviana Araya Gamboa (CC67)
Luis Alberto Gutiérrez Gutiérrez (CTI11)
Noely Villarevia Navas (CTI17)

El Jurado además ha otorgado los siguientes premios para cada categoría:

En la categoría Cerámica tradicional indígena se otorgaron dos premios:

A Derix José Briceño Espinoza por la pieza CTI02

Esta pieza se destaca por traer a la memoria la cerámica de tipo "murillo aplicado", una técnica que se relaciona con la loza negra descrita por Fernández de Oviedo y Valdés, cronista español que visitó el golfo de Nicoya en 1529: "En aquella isla de Chira se hace muy hermosa loza de platos é cántaros é jarros é otras vasijas, muy bien labradas é tan negras, é con un lustre de muy pulido azavache".

Con el arribo de las culturas mesoamericanas se introdujo un estilo mucho más elaborado que provocó una especie de deslumbramiento hasta dejar de lado el uso de esta técnica. La elaboración de la pieza se distingue por la aplicación de una técnica tradicional realizada magistralmente.

A María Eustaquia Padilla Vega por la pieza CTI12

La Nambuera, recipiente especial para guardar chicheme, es una de las piezas que caracterizan la cerámica doméstica Chorotega, carente de coloración y elaborada con la técnica y materiales de la cultura precolombina. Después de la Conquista Española, la cultura de los pueblos indígenas locales empezó a decaer y con ella la magnífica producción cerámica. Afortunadamente, la cerámica de uso cotidiano prevaleció en la zona de Guanacaste, siendo ésta imprescindible en los hogares de las familias de estos pueblos. Con el pasar del tiempo, la creación de esta loza ha disminuido y por esto se distingue esta pieza, que es digna representante de la cotidianidad de los pueblos guanacastecos.

Se otorgaron también tres menciones honoríficas:

A Maribel Sánchez Grijalba por la pieza CTI 14

La múcura es una pieza utilizada para recoger y beber agua o chicha y también para almacenar cereales. Destaca a su vez el simbolismo de lo femenino, dando énfasis al vientre de la mujer en su diseño. En esta obra la artesana refleja estas características propias del artefacto y rescata el uso de los dos tonos, rojo y negro, denominado "charco negro sobre rojo", pertenecientes al Período Bagaces (300 - 800 d.C).

A Andy Campos Leal por la pieza CTM01

En esta pieza, a pesar de no utilizar el bruñido original y recurrir a la cera para resaltar el brillo, el diseño aplicado muestra apego a las características que distinguen la tradición precolombina. Asimismo, la aplicación de las técnicas decorativas Chorotegas en su reinterpretación iconográfica y uso del color.

A Mauricio Grijalba Villareal por la pieza CTM16

Esta obra se inspira en una pieza precolombina semejante a un sartén con sonajero de uso ceremonial, comúnmente encontrado en el Valle Central. La elaboración de la obra corresponde a la técnica precolombina, se apega a la tradición e incorpora en el mango la síntesis de un calamar, diseño exquisitamente logrado.

En la categoría Cerámica tradicional mestiza se otorgaron dos premios:

A Francisco Hernández Mora por la pieza CTM08

Esta pieza realizada con barro blanco de Jaris de Mora, con una decoración y forma propia de la época que caracteriza los orígenes de la cerámica de Santa Ana, se distingue por recordarnos cómo empezó esta actividad, que además, cabe resaltar, ha sido fuente de trabajo para esta población, y que, desde los años 40, se ha convertido en una tradición propia de este pueblo.

La producción de la cerámica en Santa Ana se debe especialmente al descubrimiento y uso de un barro blanco proveniente de Jaris de Mora. Gracias a esto, la familia Hernández, después de haber iniciado su actividad cerámica en Cinco Esquinas de Tibás, se estableció en Santa Ana y trabajó el desarrollo de una cerámica de influencia europea, que para el vidriado de las piezas empleó vidrio molido, plomo y óxidos colorantes. Debido a los problemas que esta técnica de esmaltado ocasionan a la salud, la familia Hernández se vio obligada a desecharla y a partir de ahí los productos se siguieron elaborando sin acabado vítreo.

A María Alba Catillo Espinoza por la pieza CTM12

Esta pieza presenta la fusión de dos culturas. Por una lado la indígena Chorotega, que aporta la técnica de elaboración con el barro propio de la región y el bruñido natural con incorporación de la forma por medio de una olla de uso cotidiano con tres patas característica de la zona, y por otro, se mezcla con el anafre, un utensilio doméstico que se usaba en España en el siglo X para cocinar alimentos, propio de una tradición colonial.

La aplicación de la técnica y la sencillez de la forma, evidencian un respeto a lo heredado y un compromiso de recordar a las nuevas generaciones, quiénes somos y de dónde venimos.

Se otorgó también una mención honorífica:

A José Antonio Madrigal Chávez por la pieza CTM10

El chancho como alcancía ha sido tradición en las familias costarricenses, especialmente en el Valle Central. El chanchito estaba presente en los hogares, en el trabajo y en los centros de estudio. Era un símbolo de ahorro, tanto comunitario como individual. Quebrar el chancho, ir al mercado y adquirir uno al inicio del año, era parte de la cotidianidad.

Existían gran cantidad de talleres artesanales que producían estas alcancías, costumbre que se ha perdido a partir de la aparición del plástico, lo que provocó una sensible desaparición de este quehacer.

Se distingue esta obra por conservar las técnicas tradicionales de manufactura, el barro como material principal, el uso del torno para realizar la forma y el acabado natural. Trae a la memoria una costumbre realmente costarricense.

En la categoría Cerámica contemporánea se otorgaron cuatro premios:

A Hernán Quirós Zúñiga por la pieza CC30

TSU palabra cabécar que significa senos femeninos.

Esta pieza se distingue por ser una obra que incorpora lo ancestral, resalta lo femenino como base de la sociedad, por medio de un objeto contenedor. La utilización de las técnicas tradicionales y los elementos que simbolizan lo femenino en las culturas originarias, envuelven la creación del artista llevándolo al plano contemporáneo.

A Noely Villarevia Navas por la pieza CTI17

El desarrollo de la cerámica boruca se truncó con la llegada de los españoles, pero por alguna razón la producción de utensilios cotidianos también se fue diluyendo a través del tiempo. La creadora de esta obra recolecta experiencias vividas por sus abuelos y tíos, que transmitieron historias acumuladas por generaciones. Esta obra logra un sincretismo que rescata y valora un quehacer hoy perdido y nos transmite la esperanza de un reencuentro futuro con nuestras raíces.

A Viviana Araya Gamboa por la pieza CC67

“Más árboles y menos plástico”

Obra contemporánea, siendo el pez protagonista, animal que alerta a controlar la utilización del plástico que termina en los mares trayendo como consecuencia la muerte de los seres vivos que lo habitan. El exquisito diseño, aunado con la calidad de la ejecución y la consecuencia del mensaje, merecen una distinción con este premio.

A Carlos Andrés Retana Bustamante por la pieza CC09

Este conjunto para té es una pieza contemporánea que cuestiona la identidad nacional, a partir de aspectos como la industrialización y la globalización de la producción en serie. Propone de manera aguda la utilización del material cerámico, que asemeje a nivel de forma y acabado, a objetos industriales como el plástico. La propuesta aporta un discurso valioso y coherente sobre la crisis de identidad por la que atraviesa la sociedad costarricense.

Se otorgó también una mención honorífica:

A Gema González Barredo por la pieza CC27

Esta obra sintetiza dos símbolos de piedra de la cultura precolombina: el metate y la esfera. La calidad en la elaboración de la pieza y la esencia del espíritu precolombino se expresan exquisitamente en lo contemporáneo, siendo merecedora de distinguirse con una mención de honor.

A las dieciséis horas del seis de agosto de 2019, en la sede del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, San José, Costa Rica.

Firmamos:



José Antonio Blanco Villalobos



Ivette Guier Serrano



María José Chavarría Zamora

